

REPÚBLICA DE CUBA
UNIVERSIDAD DE LA ISLA DE LA JUVENTUD
“JESÚS MONTANÉ OROPESA”

JOSÉ MARTÍ, ESTADOS UNIDOS Y LA RELACIÓN DEL HOMBRE CONSIGO MISMO Y CON LA NATURALEZA

JOSÉ MARTÍ, UNITED STATES AND THE MAN'S RELATIONSHIP GET SAME AND WITH THE NATURE

Eje temático 1 Ciencia, universidad y desarrollo sostenible en la Agenda 2030

Dr. C. José Rolando Vázquez Labrada. Profesor Titular. Director de Marxismo e Historia
Universidad. email: jrvazquezl@uij.edu.cu

Dr. C. Magdalena Moreno Martínez: Profesor Titular. Directora de Formación del
pregrado. Universidad. email: mmorenom@uij.edu.cu

Lic. Frank García Martínez. Profesor Instructor de Marxismo e Historia. Universidad.
email: fgarcía@uij.edu.cu

RESUMEN

El trabajo pone de relieve la caracterización que realizó José Martí de la sociedad estadounidense de su tiempo, fundamentalmente en sus escenas norteamericanas. Apoyándose en los métodos de lo histórico-lógico y el analítico y sintético, los autores van desentrañando los conceptos más importantes de José Martí sobre Norteamérica en los que demuestra las lacras que lo corroen y el peligro que significa para Latinoamérica y el mundo. Se finaliza revelando la novedad de aquellos análisis para comprender la actualidad de esa nación en que, a pesar del paso del tiempo y de los cambios acaecidos, en esencia sigue siendo aquella sociedad polarizada, injusta, desigual y peligrosa que Martí traslada al presente en su obra.

PALABRAS CLAVES: polarización social, vida mercantil, actividad económica.

ABSTRACT:

The work puts of relief the characterization that José carried out Martí of the American society of his time, fundamentally in his North American scenes. Leaning on in the methods of the historical-logical thing and the analytic and synthetic, the authors go figuring out José's more important concepts Martí North America it has more than enough in those that it demonstrates the you seal that they eat away it and the danger

that means for Latin America and the world. You concludes revealing the novelty of those analyses to understand the present time of that nation in that, in spite of the step of the time and of the happened changes, in essence it continues being that polarized society, unjust, unequal and dangerous that Martí transfers to the present in its work.

KEY WORDS: social polarization, commercial life, economic activity, classes.

INTRODUCCIÓN

El objetivo de los autores de este trabajo es reflexionar en torno al valor que poseen para el presente, las ideas de José Martí sobre las relaciones sociales y de la sociedad con la naturaleza en los Estados Unidos, y si se han cumplido o no sus premoniciones, en cuyo cumplimiento jugaron su papel los métodos histórico-lógico y analítico-sintético.

El concepto de república martiana y el ejercicio de la crítica en José Martí

Para José Martí (1991), la república es una forma de gobierno que **se fundamenta** en la ley; el patriotismo, la justicia y la sabiduría, lo que niega el derecho de opresión, de explotación y persecución; en el sufragio universal, pues se levanta sobre el ejercicio franco y cordial de las capacidades legítimas del hombre, hace emanar todos los poderes de la voluntad del pueblo, y la hace respetar, lo que permite a las grandes masas cuidar de sí, así como fortificar y completar al hombre; en el trabajo y la paz, única garantía del derecho del hombre y de la independencia del país; en el equilibrio de las fuerzas sociales, porque no obedece a intereses egoístas, de clases; en el ejercicio constante de la libertad, cuya savia es la propagación de la cultura; y, en el amor entre los hombres y a la naturaleza, pues el odio no construye.

La República, continúa Martí, impone el deber, la dignidad y la honradez, que tiene dos momentos fundamentales: de derrumbe de lo innecesario y elaboración gradual de la sociedad futura que tiene en cuenta lo que hay de fértil, de aprovechable y grandioso en las etapas anteriores del desarrollo social, donde todo ciudadano, independientemente de su nacionalidad, color de la piel, credo religioso o sexo, goce de su derecho de hombre; que se caracteriza por la más rigurosa transparencia y economía, cuya fuerza es el derecho de todos en la obra de todos, que obedece a obra natural (no se impone si no existen las condiciones que la propicien), donde el ejercicio de todos los derechos, incluido el voto, es un deber, y que se mantiene a salvo de los vicios propios de las más

abominables monarquías: la corrupción, el egoísmo, el mercadeo, la falta de patriotismo, etc.

A esa la denominó república enérgica, práctica y activa. Su reverso la convierte en república nominal, de sin razón e ignominia, que repone el mundo antiguo, irregular e irritante, que continúa las injusticias y desdenes del feudalismo. La república es una forma de gobierno que abre paso “al mundo nuevo, trabajador y libre, sobre el mundo antiguo, irregular e irritante” (Martí J. , 1975, p. 59), que solo será “fuerte, constante, sólida y serena” si derriba todo el campo que necesita para construir; respetará, si no estorba a la obra nueva, todo edificio viejo, pues en política, es crimen derribar lo que no se puede reconstruir (Martí J. , 1975, p. 77).

A aquellos conceptos se unen los de unidad del hombre: aspiraba al acercamiento natural de todos los pueblos y de todos los seres humanos de buena fe del universo, independientemente del color de su piel. De ahí que combatiera con tanto ahínco al racismo del que Estados Unidos, que ve como inferior a las razas mestizas del subcontinente, era su principal promotor. A su vez, la justicia es imposible sin la libertad, y esta es diametralmente opuesta a la dependencia económica a que Estados Unidos pretendía someter a la América hispana. Dice Marinello que Martí insistió en dos principios: la unidad y la libertad del hombre. “El imperialismo afecta esos dos criterios: la unidad porque divide a la humanidad en razas para oprimirla; y la libertad, porque el dominio económico priva a los pueblos de la libertad” (Báez, 2006, p. 133).

Sobre estos fundamentos vale preguntarse ¿son los Estados Unidos esa república en que las relaciones humanas y del hombre con la naturaleza posee los rasgos que deben caracterizarla según la concepción martiana?

La concepción martiana sobre los Estados Unidos pone al desnudo lo que significa su sistema social y político para su pueblo, para Latinoamérica y para el universo. José Martí (1992) es, además, un crítico. Para él, criticar no es censurar, ni morder, ni tenacear, ni clavar en la áspera picota. No es tampoco, consagrarse a buscar avaramente los lunares y las manchas que afean la obra bella, no es el indigno afán de hallar defectos, no es sentir placer por el mal ajeno o el celo por el bien de los demás. Criticar es el ejercicio del criterio, es señalar con nobleza el lunar negro y desvanecer con piedad la sombra que oscurece la obra bella. Criticar es amar, destruir lo falso y

conservar lo verdadero, es expresar con precisión y claridad la idea. Todo, según Martí, es portador de cosas buenas y malas, positivas y negativas, falsas y verdaderas.

Resalta de Estados Unidos su cultura, sus grandes poetas, sus investigadores, el desarrollo económico colosal alcanzado, al tiempo que va, y es lo fundamental, poniendo el dedo en la llaga, para evitarle, a los demás pueblos, caer en sus faltas. A continuación se centra la atención en el análisis de los yerros que Martí va descubriendo en sus crónicas sobre aquella sociedad en torno a la relación entre los hombres y de estos con la naturaleza.

Caracterización martiana de la sociedad estadounidense

Recién llegado a Estados Unidos, Martí (1992) señala la grata impresión que le ha causado: está al fin, considera, en un país libre donde cada uno parece ser su dueño, pero al mismo tiempo pronostica su ruina inevitable porque la *actividad económica* que desarrolla no es dedicada en la misma medida al *enriquecimiento espiritual* del hombre, única riqueza que podría salvarlo una vez que, *como resultado de la explotación irracional de la naturaleza*, alerta realizada, parece ser, unos años antes, *se agoten las fuentes, se sequen los ríos, se cierren los mercados*. Por eso se refiere a Estados Unidos como un espléndido pueblo enfermo, materialmente muy desarrollado, pero pueril y pobre espiritualmente, donde los prejuicios, la vanidad, la ambición, y todos los venenos del alma, borran o manchan la naturaleza americana.

En sus impresiones de América (1991), después de cuestionarse si Estados Unidos va hacia Europa o viceversa, es decir, si es en verdad el reino de la libertad y la solución de los problemas no resueltos allá o si, por el contrario, allí se reproducen y agudizan aquellos, señala que realizará esas preguntas a la vida que allí se desarrolla: a la familia en los hogares, a las escuelas, a la prensa escrita, a la actividad en sociedad. Fue horrible lo que descubrió. Una niña de siete años cargada de alhajas, que ha perdido la inocencia propia de su edad, el llanto de personas desamparadas, la miseria en hombres robustos y fuertes. La esclavitud, dice, sería preferible a esta clase de libertad; la ignorancia a esta ciencia peligrosa.

El 3 de diciembre de 1881 (1991), alerta sobre los elementos feroces y terribles que lleva en su seno aquella gigantesca nación. Se dio a la tarea de ir revelándolos y poner al descubierto sus raíces. Lo hace en crónicas escritas para “La Nación”, de Buenos

Aires, desde 1882, y se ve obligado a hacerlo muy sutilmente. En carta al director destaca sus dos mayores preocupaciones. Primero, la sociedad norteamericana estimula un amor exclusivo por el dinero y la fortuna material y no le parece buena raíz ese amor desasosegado porque malogra al hombre o lo perfila sólo de un lado.

Segundo, denuncia el peligro que significan para los pueblos latinoamericanos aquellas apetencias materiales desmedidas, origen de sus aspiraciones ultra-aguilistas respecto a las tierras al sur del continente y el mundo. La crítica al dinerismo tiene un importante antecedente en unos apuntes realizados en España: las leyes americanas le han dado al país prosperidad, pero lo han llevado también a un alto grado de corrupción. Para hacerlo próspero, lo han metalificado. Maldice esa prosperidad por su elevado precio.

A lo largo de sus escenas norteamericanas puede rastrearse constantemente la alusión a esa, la mayor llaga que corroe a Norteamérica: el afán de dinero, de fortuna, de superar al vecino en poseer cosas materiales. De ahí emanan efectos perniciosos que van desde el suicidio cuando se pierde la fortuna, vista como único sentido de la vida, hasta la toma de la patria como pedestal para la obtención de riquezas, pasando por el crimen, el robo, la corrupción, el juego, la prostitución, etc. Concibe la vida mercantil sana en sus marcos naturales, petrificadora y corruptora, fuera de aquellos. Es en ese carácter que lleva a las relaciones monetario-mercantiles más allá de su medida; universal bajo el capitalismo, donde Martí ve la causa de aquel grave problema, generador, a su vez, de otros tan graves como aquel.

Considera que esa es la enfermedad de su grandeza, la cual le ha penetrado sus entrañas, afeando y deformándolo todo, por lo que sugiere a los imitadores cuidar de no caer en ella porque, si bien sin prudente prosperidad la vida es amarga, es un cáncer sin los goces del espíritu. La consecuencia es la formación de un hombre parcializado y no desarrollado en toda su plenitud. Por eso dice que la grandeza de una nación no radica ni en su tamaño ni en la riqueza material sino en la especie de hombre y de mujer que en ella se produce.

Al carácter excesivo de las relaciones monetario-mercantiles vincula José Martí otro grave problema de mucha actualidad. Lo acompaña la ruina pública, con beneficio para la minoría: la deformación de los valores respecto a su importancia real que, provocada por el pecado comercial de la especulación, engendra tan graves padecimientos que

considera un servicio público asentar su enseñanza económica: no produce provecho alguno a ningún país vender ni dentro ni fuera sus títulos de riqueza por más de su valor real. El valor a la larga se impone, y, con él, el orden falsamente edificado sobre estos valores huecos, se viene a tierra provocando la ruina del país. Critica la inflación que se genera a partir de ahí, la vacuidad del mundo mercantil y el salvajismo del sistema.

El día del balance llega por el hambre de los obreros y la impaciencia de los accionistas. Se impone el valor real; se niega el país a aceptarlos inflados e incluso por éste; todo se derrumba, lo que no es malo, por carecer de base, pero los obreros son seres humanos, que al no poder satisfacer sus necesidades y las de la familia, montan en cólera y se rebelan. La obra martiana es rica en datos y análisis reveladores de la acción de la ley del valor en la economía norteamericana, de la ley de la plusvalía, de las crisis de superproducción, del proceso de acumulación capitalista, de la polarización social, la rebelión de los obreros ante la explotación capitalista, sobre el salario, las condiciones que determinan la conversión de la fuerza de trabajo en una mercancía, la competencia capitalista, entre otros.

Importantes temas de gran actualidad aborda en su obra: el subdesarrollo, el papel de la ciencia y el cuidado de la naturaleza; desenmascara las colosales diferencias sociales que corroen a la sociedad norteamericana. Sobre las crisis, señala que Estados Unidos deseó desenvolverse contra la naturaleza, y creó una colosal riqueza, de *subsistencia ficticia* que por su mismo exceso no puede dar alimento a todo su pueblo. Las huelgas, la miseria, vienen de una producción que no se limitó (planificó) al consumo probable y natural que pueda hacerse de ella, y la anuncia, dice, para que se prevea fuera de aquel país. El marxismo demuestra que en el capitalismo es imposible preverlo, pero que es esencia de la sociedad socialista.

Desenvolverse contra la naturaleza significa en José Martí violentar las cosas como debieran ser, tal y como las concibe desde el punto de vista moral. Para él la ética exige el respeto a los recursos que pertenecen a la nación y nadie tiene derecho a mercadear con los cargos públicos, convirtiéndolos en instrumento a su servicio personal, familiar o de empresa; el político está obligado a prever en el desenvolvimiento de todo aquello que compromete el bienestar de su pueblo, y no utilizar a la patria de pedestal. En una sociedad como la norteamericana, donde todo el mundo apuesta a obtener fortuna y los

que la poseen aspiran a aumentarla sin tasa, sin importar el medio, ya sea el crimen, el robo o sobre la base de pisotear a otros seres humanos, las contradicciones sociales se agudizan y las explosiones de los necesitados no se hacen esperar por mucho tiempo. Se desarrolla ante José Martí una espléndida lucha entre capitalistas y obreros y la va narrando admirablemente en sus crónicas.

Lo que para el burgués es el crédito bancario, la relación con los acreedores, los vendedores, las cuentas de fin de año; para el obrero es la cuenta diaria, las necesidades inaplazables de la familia, su alimentación, educación y salud. Pero el capitalista impone al pobre obrero trabajar a precio ruin. Y con justicia destaca, el obrero pide salario que le permita comer y vestir, pero el capitalista lo rechaza. Destaca el carácter cada vez más organizado y regular de las huelgas contra el abuso de la burguesía, el crecimiento de su asociación, su capacidad para arbitrar las diferencias con los capitalistas, para organizar huelgas, luchar por una distribución equitativa, suspender el trabajo en toda la nación, enfrentar el abuso y los bajos salarios.

En esa lucha, Martí toma partido por los trabajadores, por la elevación de su nivel cultural, por la concreción de sus aspiraciones de justicia por medios no violentos, apoyándose en el voto. Considera que por vía pacífica debía resolverse el problema, mediante la política y la ley. Narra magistralmente el proceso de polarización de la sociedad norteamericana y considera que allí se han de decidir las leyes nuevas que han de regir las relaciones entre el trabajador y el que lo explota.. Estados Unidos, considera, reproduce los mismos vicios, injusticias, violencia, odio y desigualdades de los países monárquicos y feudales.

Norteamérica, dice en 1894, no es esa sociedad de maravillas que rueda por el mundo, tal nación no existe, es una quimera. Allí se fortalece la desunión, se reproducen los problemas de la humanidad y se es incapaz de resolverlos, no se robustece la democracia sino que se corrompe, renacen el odio y la miseria. Y señala que cumple un deber, para que por desconocimiento o ceguera, los pueblos latinoamericanos no caigan en las inmoralidades, la servidumbre y el descalabro de aquella civilización que le es extraña y ajena. Al desmedido afán de riquezas achaca Martí la descomposición de la sociedad norteamericana. El vicio por la fortuna impide al hombre el goce de los

placeres del espíritu, que es donde está la verdadera riqueza. Sugiere rendir menos culto a lo material y darle obra de espíritu a los pueblos.

Para ese año ha dejado atrás prácticamente su esperanza de que, mediante el sufragio, el patriotismo en el ejercicio de la política y la ley, se encontrara solución a los graves problemas que ha venido denunciando. Con preocupación vio cómo se enconaba la lucha de clases por falta de previsión política, por desinterés de los gobernantes, por el entrelazamiento entre políticos y capitalistas, por el fortalecimiento de los monopolios en lo económico y lo político, porque el Estado no jugó el papel que le correspondía: amalgamar, equilibrar los distintos intereses para garantizar la justicia y la equidad.

El deterioro que en su criterio sufre la nación, en que la República cede paso a la más abominable de las monarquías, surtió en él el efecto de la decepción que produjera en Europa la incapacidad del naciente capitalismo para hacer realidad el lema de libertad, igualdad y fraternidad con que vino al mundo en lo ideológico. Aboga por la reforma del sistema. Sin embargo, en la medida en que sigue la contienda clasista, sin que haya una respuesta positiva por el gobierno dirigida a equilibrar los intereses entre ambas clases en beneficio de los que más lo necesitaban, se fue percatando de que la república de trabajadores terminaría imponiéndose.

Dado el peligro que significa Estados Unidos para los pueblos latinoamericanos, batalla para crear conciencia en estos, acerca de la necesidad de resolver los problemas propios a partir de métodos y soluciones que nacieran de las realidades de los pueblos del subcontinente. Al dar a conocer la verdad sobre los Estados Unidos persigue evitar que cayeran, por ignorancia, en las mismas faltas. En la estrategia martiana por evitar la expansión de los Estados Unidos por América Latina y lograr el equilibrio del mundo, la independencia de Cuba y la creación en ella de una República cordial, justa y abierta al comercio internacional, ocupó un lugar primordial.

En una de sus reflexiones Martí retrata a los Estados Unidos de su época, la cual compendia el estudio realizado aquí: lo caracteriza como una nación injusta, codiciosa, que asegura a unos pocos la riqueza y no el bienestar de todos sus hijos; allí se agudizan los problemas propios de sociedades pasadas; no existen la solidaridad, el amor a sus semejantes y a la patria que permitirían resolverlos; la tierra, la riqueza están mal distribuidas; la producción, sin sujeción a plan alguno es una amenaza

constante a la tranquilidad del país; es una máquina hambrienta que no puede satisfacer ni el universo lleno de productos; allí se acumulan los ricos en un polo y los pobres y desamparados en el otro. El Norte se enclaustra y se llena de rencores, de él desertarán, hasta sus propios hijos, en la hora del espanto.

Ha pasado el tiempo ¿Qué ha demostrado la historia? Martí tenía razón. Aquella nación ha profundizado sus yerros. Compáresele con los datos que reflejan las desigualdades actuales. Es la nación de mayor desarrollo económico del planeta pero es también portadora de los más grandes contrastes. En el 2016, de la población pobre, el 16,3 % eran mujeres, y el 13,8 % hombres. El 20,0 % eran discapacitados, el 21,2 %, niños; el 9,3 % personas mayores. Por su origen étnico se distribuían en: nativos 27,6 %, negros, 26,2 %; hispanos, 23,4 %, blancos el 12,4 % y asiáticos el 12,3 %.

Para el 2019, Estados Unidos poseía una tasa oficial de pobreza del 12,3 por ciento, que afectaba a 40 millones de personas aproximadamente. De ellos, 18,5 % vivían en la extrema pobreza y 5,3 millones lo hacían en condiciones de pobreza extrema propias del tercer mundo. Los estados más pobres son Misisipi, Luisiana y Nuevo México. Los hispanos y la población negra han tenido históricamente mayores tasas de pobreza. La ciudad de Escobares, en el Estado de Texas, tiene una población estimada en 2 512 habitantes, los cuales no disfrutaban de transporte público, ni de hospital, ni siquiera de servicios de urgencia (Barría, 2019). ¿Ha demostrado o no Estados Unidos ser un peligro para América Latina y para toda la humanidad e incluso para su propio pueblo?

Medítese sobre los siguientes datos. Su papel en América Latina ha sido nefasto. Con la imposición del neoliberalismo, ha frenado el avance que los gobiernos de izquierda lograron en la región. Como resultado, varios países están sometidos a los ajustes estructurales impuestos por el FMI, lo que los ha conducido al caos político. Latinoamérica ha sido penetrada como nunca por la política de Estados Unidos y el FMI. Se aplican políticas que van acompañadas de promesas que nunca se hacen realidad. La pobreza crece cada vez más intolerablemente. Las 2153 personas más ricas del mundo disponen de más dinero que 4600 millones de los más pobres juntos. La mayor parte se concentra en Estados Unidos. Su papel en Oriente Medio y en todo el mundo demuestra que Martí tenía toda la razón al preocuparse de las tendencias agresivas imperiales que descubrió en los Estados Unidos hace ya cerca de 140 años.

CONCLUSIONES

El análisis que José Martí realiza de los Estados Unidos, en los que va revelando sus posiciones críticas sobre aquella sociedad, al poner al desnudo sus logros y dificultades, poseen una admirable vigencia. En sus escenas norteamericanas emerge el verdadero Estados Unidos con su portentosa actividad económica, pero también con su escaso afán por el crecimiento espiritual del hombre, con su mercantilismo enfermo, la explotación irracional de los recursos naturales, sacudido por la aguda lucha de clases entre capitalistas y obreros, las apetencias imperiales, las difíciles condiciones de vida de los trabajadores, de los niños, de las mujeres, de los negros, del indio. En fin, una sociedad altamente polarizada, desigual e injusta.

Sus conceptos permiten comprender que allá, en aquella etapa que José Martí traslada al presente, se descubren las raíces de la colosal nación que es hoy, con todas sus manchas sociales y políticas a pesar de su desarrollo económico.

Referencias bibliográficas

- Báez, L. (2006). Conversaciones con Juan Marinello, La Habana, Ed. Abril.
- Martí, J. (1991a). Obras completas, Vol. I, La Habana, Ed. Ciencias sociales.
- Martí, J. (1991b). Obras completas, Vol. II, La Habana, Ed. Ciencias sociales
- Martí, J. (1991c). Obras completas, Vol. VI, La Habana, Ed. Ciencias sociales.
- Martí, J. (1991d). Obras completas, Vol. VIII, La Habana, Ed. Ciencias sociales.
- Martí, J. (1991e). Obras completas, Vol. XI, La Habana, Ed. Ciencias sociales.
- Martí, J. (1991f). Obras completas, Vol. X, La Habana, Ed. Ciencias sociales.
- Martí, J. (1991g). Obras completas, Vol. XII, La Habana, Ed. Ciencias sociales.
- Martí, J. (1991h). Obras completas, Vol. XIII, La Habana, Ed. Ciencias sociales.
- Martí, J. (1975). Obras completas, Vol. XIV, La Habana, Ed. Ciencias sociales.
- Martí, J. (1991i) Obras completas. Vol. XV, La Habana, Ed. Ciencias sociales.
- Martí, J. (1991j). Obras completas, Vol. XIX, La Habana, Ed. Ciencias sociales.
- Martí, J. (1991k). Obras completas, Vol. XXI, La Habana, Ed. Ciencias sociales.
- Martí, J. (1991l). Obras completas, Vol. XXVIII, La Habana, Ed. Ciencias sociales.
- Barría, C. (2019) <https://www.bbc.com/mundo/noticias-46976811>. Consultado el 20 de enero de 2020.